



## Nuestras lecturas

# García, Narrador

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la Academia Chilena

*"La tarde en que ardió la bahía"* Pablo García, 1979. Ed. Nascimento.

Pablo García ya es un creador chileno famoso. "Sus Mejores Cuentos" (1968) y "La Noche Devora al Vagabundo" (novela 1965), obtuvieron los Premios "Academia" y "Gabriela Mistral" respectivamente. Los antecedentes literarios del autor predisponían el ánimo para leer "La Tarde en que Ardió la Bahía", su última obra. En realidad uno no queda defraudado, porque García logra en estos relatos una notable superioridad literaria sobre los anteriores.

Siete de los ocho cuentos de este libro son de pura fantasía e imaginación: el primero está fundamentado en el descubrimiento de América, en la accidentada travesía de las carabelas, especialmente de una. El autor, como buen cristiano, pone énfasis en el afán evangelizador de los navegantes que van en busca de "almas para Dios y tierras para el rey", según el ideal hispánico de la época.

Se ha dicho que "lo débil del relato es el lenguaje de los diálogos. La pieza es casi pura parlamento: un idioma que fluctúa sin ley alguna entre el español arcaico de la época, el español actual y el dialecto coloquial chileno".

Procura leer cuidadosamente las obras que recibo para juzgarlas y he podido comprobar que en este relato no es tanto la mezcla del español nuevo y viejo, cuanto el uso del "vos", ahora perfectamente aceptado en el último Congreso de Aca-

demias. La expresión "Vuesa Merced" aparece una vez. Tal lenguaje "no quita al cuento la gracia y aun la temeridad de su empeño" sino al contrario, me atrevería a decir que lo ameniza y le da una especial flexibilidad.

El segundo cuento, quizás el que más se aparta de la forma peculiar del autor, generalmente impetuosa, llena de sobresaltos, posee un especial encanto, no exento de humorismo. El viejo Vialdoli es una figura grotesca, pero simpatísimas; el burro, como dice García, tiene una gran personalidad; aunque sea paradójico, este asno, creado por el narrador, es genial. Los otros seis relatos son distintos; unos poseen cierta tristeza y melancolía, como esos "Tristes Domingos en un Pueblo Solitario", "El Jugador no volvió a la Cancha" y otros, como "La Tarde en que ardió la bahía", un sano humorismo; pero el de mayor calidad literaria es este último que da el título al libro, Bobadilla, el pensionista, es un hombre triste "mal afeitado, la cara llena de manchas secas, tal si lo hubiera besado un gato". Al final la narración tórnase chispeante, tragicómica: "La vieja Budosia, dueña de la pensión, yacía en el ataúd —rodeada de sus cuatro velas encendidas—. "Echada para atrás, en el ataúd sin tapa, parecía sonreír-piávida y beatífica-oyendo a su ahijada".

Pablo García es uno de los buenos narradores chilenos. Algunos de esos relatos podrían figurar en las mejores antologías de su género en Hispanoamérica.

Ultimas Noticias, Sept. 14-X-1979, P. 6.

**García, narrador [artículo] Fidel Araneda Bravo.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1979

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

García, narrador [artículo] Fidel Araneda Bravo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile